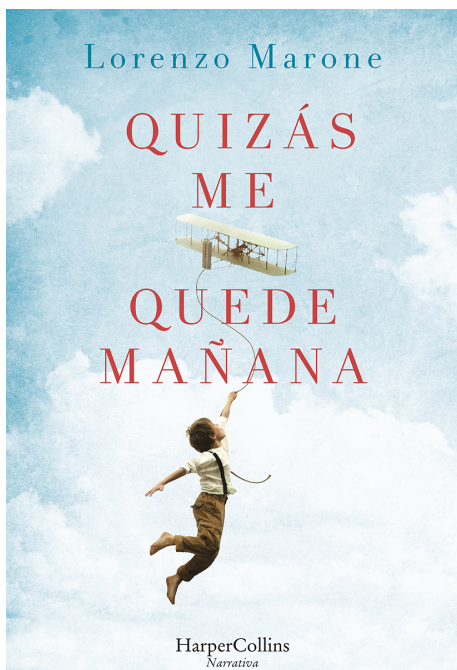




Lorenzo, Marone

Lorenzo Marone nació en Nápoles en 1974. Después trabajar como abogado durante casi diez años, mientras escribía relatos que no dejaba leer a nadie, decidió dedicarse a tiempo completo a la escritura, su verdadera pasión. "La tentación de ser felices", su tercer libro, irrumpió con gran éxito de crítica y ventas en el panorama italiano y ganó el Premio Stresa. Además, ha sido traducido a más de diez idiomas y está siendo adaptado al cine por el prestigioso director Gianni Amelio.

Marone acaba de publicar su segunda novela, "La tristezza ha il sonno leggero", y es colaborador habitual de La Repubblica Napoli. Actualmente sigue viviendo en su ciudad natal con su esposa Flavia, su hijo Riccardo y su perrita Greta.

riverside
agency

Quizás me quede mañana

Autor: Lorenzo, Marone

Harper Collins Iberica

ISBN: 978-84-9139-160-9 / Rústica / 320pp | 155 x 230 cm

Precio: \$ 35.900,00

Llamarse Luce no es nada fácil, sobre todo si tu carácter no es precisamente el más luminoso. Pero peor aún es apellidarse Di Notte, una de las muchas bromas del calamidad de tu padre, que se marchó de casa sin que se sepa muy bien por qué. Si además vives en Nápoles, en los Quartieri Spagnoli, e ir a trabajar en Vespa se convierte cada día en una lotería; si eres abogada, licenciada cum laude, pero en la oficina solo te encargas del papeleo; y si tu familia es un desastre? Es comprensible que, de vez en cuando, se te inflen un poco las narices. Pelo de chico, vaqueros y botas militares, Luce es una joven honesta y luchadora, presa de una realidad compuesta por una madre intolerante e infeliz, un hermano que se ha largado al norte, su enamoramiento por un Peter Pan capullo, y un trabajo que no le satisface. Como único consuelo le quedan sus paseos con Alleria, su Perro Extraordinario, su único y verdadero confidente; y las charlas con su viejo vecino don Vittorio, un músico filósofo en silla de ruedas. Hasta que, un día, a Luce le asignan el juicio por la custodia de un menor. De pronto, en su vida aparecen un niño sabio muy especial, un artista callejero y trotamundos, y una golondrina que no parece tener ninguna intención de migrar. El juicio por la custodia del menor esconde muchas sombras, pero quizá sea la oportunidad para deshacer los nudos del pasado y para poner orden en la cabezota de Luce. Y también para resolver una duda: ¿marcharse, como hicieran su padre, su hermano y cualquiera que haya seguido el impulso de despegar; o quedarse y buscar la felicidad en su pedacito de mundo?

Llamarse Luce no es nada fácil, sobre todo si tu carácter no es precisamente el más luminoso. Pero peor aún es apellidarse Di Notte, una de las muchas bromas del calamidad de tu padre, que se marchó de casa sin que se sepa muy bien por qué.